

Índice de Competitividad Sistémica *ar* de las Entidades Federativas, México 2005 (II)

*En el presente análisis se muestran los resultados del **Índice de Competitividad Sistémica aregional (ICSar) 2005** en cada uno de los seis niveles que conforman el sistema: desde el **micro-personal** hasta el **internacional**.*

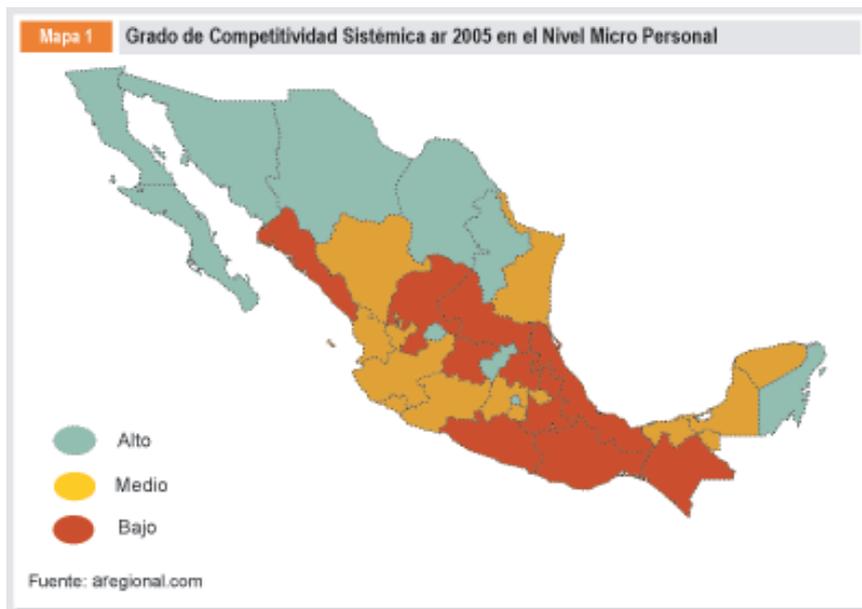
La desagregación de la Competitividad Sistémica en estos niveles de análisis contribuye a identificar las fortalezas y debilidades que actualmente enfrentan las entidades federativas para adaptarse al nuevo esquema de globalización e interdependencia mundial.

Competitividad Sistémica por niveles

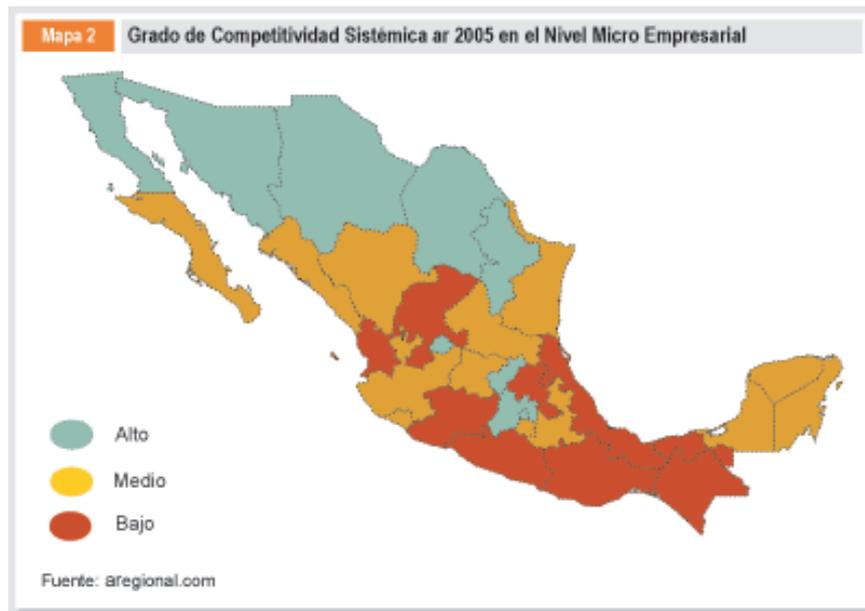
Los mapas 1 a 6 muestran el grado de *Competitividad Sistémica* de las entidades federativas en cada uno de los seis niveles de análisis: desde el **micro-personal** hasta el **internacional**. Estos mapas ilustran una “radiografía regional” de la *Competitividad Sistémica* desagregada, lo que permite identificar las principales fortalezas y debilidades de los estados en la materia.

Como se aprecia en el mapa 1 (nivel **MICRO PERSONAL**), la disposición de individuos con vocación emprendedora, previsor, con sentido del riesgo, y con formación y mentalidad empresariales, muestra una distribución regional similar a la obtenida en el caso del **Índice de Competitividad Sistémica ar**(mapa 1 de la primera parte del presente análisis); es decir, existe un peso importante de este tipo de personas en las entidades federativas del norte, además de Aguascalientes y Querétaro en el centro-norte; Distrito Federal en el centro; y Quintana Roo en el sureste. Colima, que muestra un alto grado de *Competitividad Sistémica*, en el nivel **MICRO PERSONAL** pasa a uno medio.

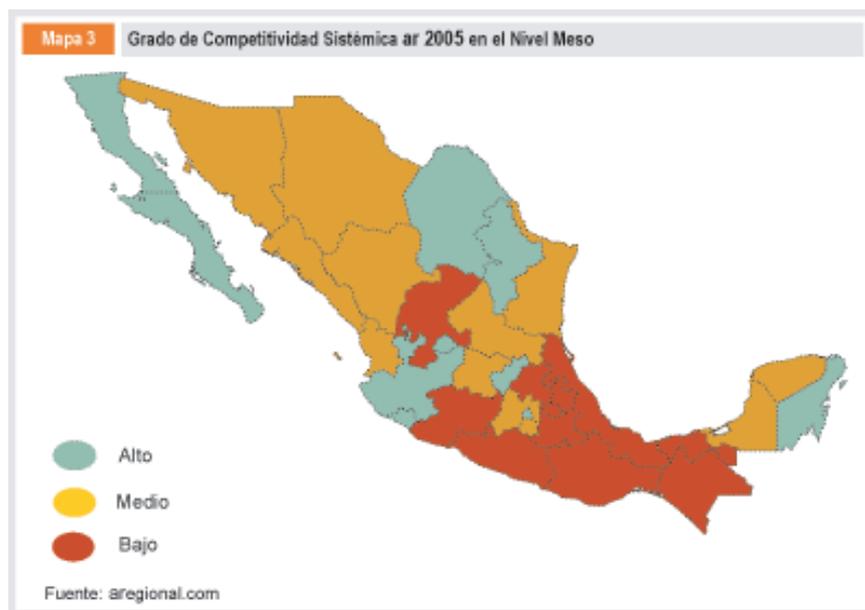
Por el contrario, los niveles más bajos de competitividad en el nivel **MICRO PERSONAL** se observan en algunas entidades de las regiones sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas); este (Veracruz); centro (Puebla e Hidalgo); además de Guanajuato, San Luís Potosí, Zacatecas en el centro-norte, y Sinaloa en el noroeste.



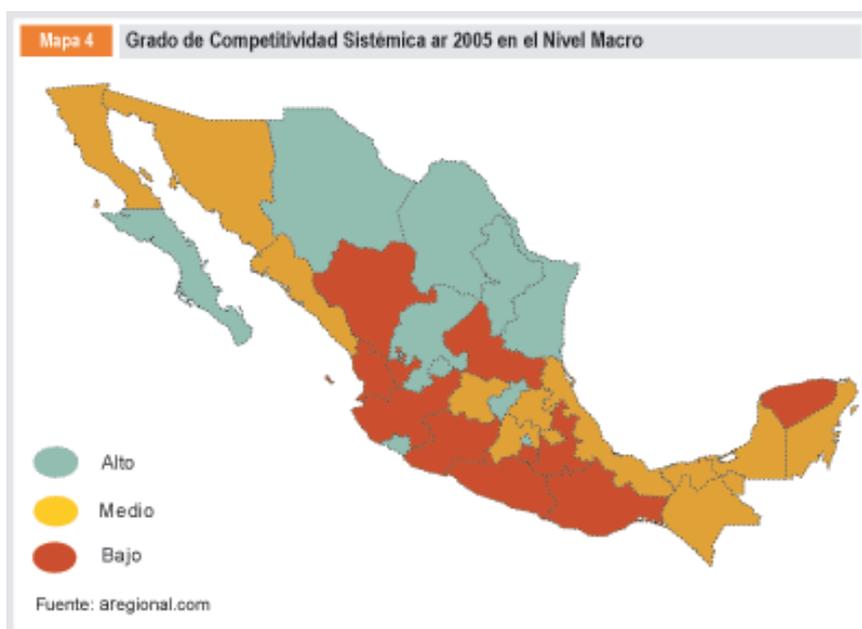
En el caso del nivel **MICRO EMPRESARIAL** (mapa 2), el panorama es también similar, sólo que en este caso se adiciona el Estado de México dentro de las entidades con alto grado de competitividad. Por su parte, Baja California Sur y Quintana Roo pasan de mostrar un grado alto de competitividad a uno medio. Si bien entidades como Sinaloa muestra un bajo grado de competitividad en el nivel **MICRO EMPRESARIAL** (mapa 1), en el nivel **MICRO EMPRESARIAL** asciende al grado medio.



Como se aprecia en el mapa 3, el patrón regional de Competitividad Sistémica en el nivel MESO es considerablemente distinto a los observados en los niveles anteriores. Con excepción de Baja California, Baja California Sur, Coahuila y Nuevo León, las entidades del norte muestran un grado medio de competitividad en el nivel MESO. Sin ser la única variable que influye, este resultado se explica principalmente por la falta de encadenamientos productivos de alto valor agregado en tales entidades, lo que en gran medida se explica por el elevado peso que tiene la industria maquiladora de exportación las mismas. Asimismo, en algunos estados señalados existe una baja vinculación entre las universidades y los centros de investigación y el sector empresarial, lo que ha reducido la calificación de tales entidades en el nivel bajo de referencia.

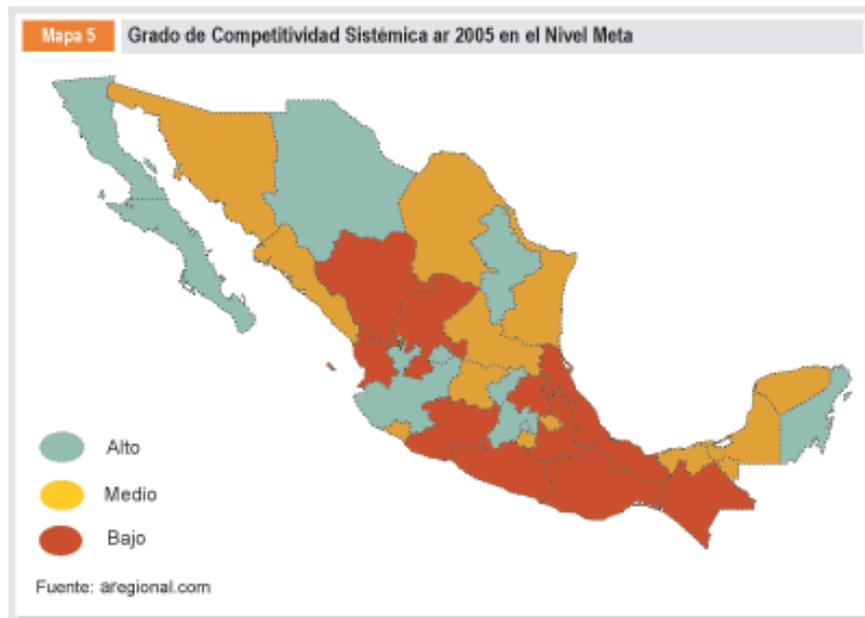


En el mapa 4 se evidencia que las entidades federativas con el mayor grado de Competitividad Sistémica en el nivel MACRO en general se localizan en el norte, además de Colima, Querétaro y el Distrito Federal. En general, estos resultados se atribuyen a que muestran una elevada apertura comercial (con excepción de Colima y Zacatecas), lo que representa la oportunidad de dinamizar su sector exportador y atraer inversión extranjera; asimismo, una mayor apertura comercial local facilita la adopción y adaptación de tecnologías provenientes del exterior si se tienen las condiciones necesarias para ello. Cabe señalar que algunas de las entidades que muestran un buen desempeño en el nivel MACRO, tienen también un entorno macroeconómico estable, y una política fiscal y financiera que brinda certidumbre y estimula la atracción de inversiones (Coahuila, Nuevo León, Querétaro y Distrito Federal).

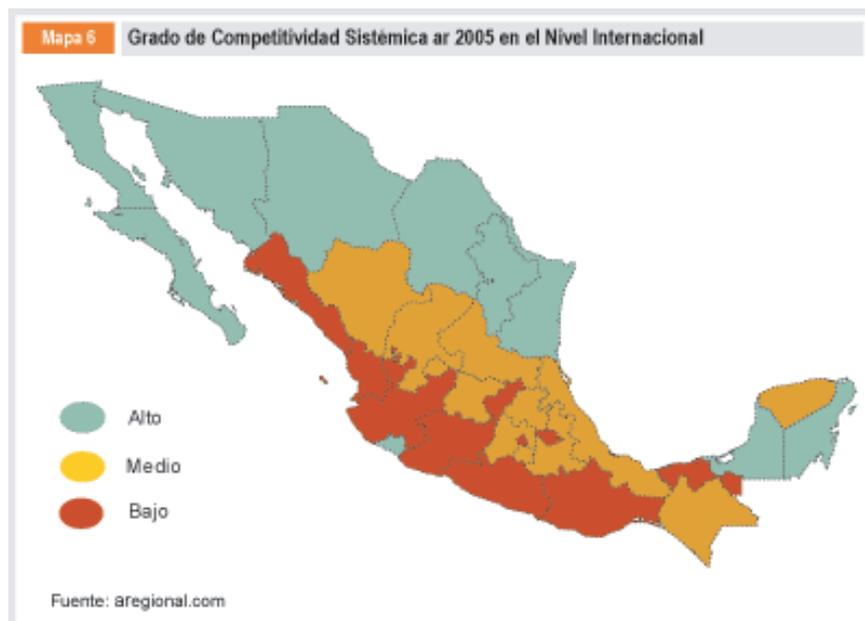


En el mapa 5 se aprecia que la Competitividad Sistémica del nivel META no muestra un patrón regional bien definido, ya que las entidades con los grados más altos se ubican de forma dispersa a lo largo de la geografía del país. Jalisco, Colima, Guanajuato y Querétaro, que se ubican en el centro-norte y centro-oeste, presentan un buen desempeño que en general se atribuya a una alta calificación en Estado de Derecho, así como en un elevado nivel de cohesión y responsabilidad sociales.

Las otras entidades con grado alto de Competitividad Sistémica en el nivel de referencia destacan en valores socio-culturales y algunas de ellas en gobernabilidad.



Finalmente, en el mapa 6 se aprecia que las entidades con el mejor desempeño en el nivel INTERNACIONAL son las del norte del país, además de Colima, Campeche y Quintana Roo. Esta buena calificación en gran medida se debe a que, por lo general, estas entidades gozan de subsidios en materia de tasas preferenciales de impuestos (IVA) y de precios de energéticos, lo que tiende a estimular la actividad económica. Además, algunos de estos estados (Baja California, Sur, Colima, Campeche, San Luís Potosí, Hidalgo y Aguascalientes), han logrado mantener una dinámica elevada de sus exportaciones sujetas en los últimos años a dumping y contrabando por parte de otras naciones². Otra variable que se ha evaluado para determinar la posición competitiva de las entidades en el nivel INTERNACIONAL es la existencia de programas de fomento a la exportación en los Planes Estatales de Gobierno.



Consideraciones finales

La desagregación de la Competitividad Sistémica en los seis niveles que la conforman contribuye a identificar las fortalezas y debilidades que actualmente las entidades federativas enfrentan para adaptarse al nuevo esquema de globalización e interdependencia mundial.

Se debe tener presente que se requiere de un análisis más detallado para examinar las causas particulares que explican dichos resultados, y así estar en posibilidades de proponer medidas específicas tendientes a elevar la Competitividad Sistémica estatal. Para ello se cuenta con la cuantificación de la Competitividad Sistémica por factor que, a su vez, es posible desagregar por variable. Como se vio en la primera parte de este análisis, el Índice de Competitividad Sistémica aregional (ICSar) 2005 se compone de 24 factores distribuidos en cada uno de los seis niveles de la Competitividad Sistémica. Estos factores, a su vez, se cuantifican por un total de 58 indicadores y variables.

1 Ver análisis “Índice de Competitividad Sistémica ar de las entidades federativas 2005 (I)” con fecha 3 de marzo de 2005.

2 En particular, se utilizó el crecimiento de las exportaciones de los principales productos que la Secretaría de Economía tiene bajo revisión, con objeto de controlar su entrada al país como resultado de acciones de dumping por parte de otras naciones. Ver “Informe semestral sobre las medidas antidumping” del 1º de julio al 31 de diciembre de 2002; Secretaría de Economía. Destacan, por ejemplo: tejidos de punto, prendas y complementos de vestir y de punto, y demás artículos textiles confeccionados; calzado, polainas, botines y artículos de piel y cuero; productos cerámicos; máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; relojería; y juguetes, juegos y artículos para recreo.